

Según el Libro de Walter Henkels:

Contemporáneos - Cincuenta gran cabezas en Bonn -
Rowohlt Verlag Hamburg 1953 (pág. 77 Art. Ludw. Erhard)

Ludwig Erhard

Detrás los cristales de sus gafas ribeteadas de concha clara hay unos ojos muy azules. No se sabe: Es prudencia, astucia o viveza, es carácter bonachón o jovial lo que reflejan? Pero al hablar, al hacer una conferencia, al discutir se nota en los ojos de Erhard que la persona está agitada hasta el fondo de su alma. No miran jamás hacia atrás pero siempre adelante. Estos ojos no son, por decirlo así, pedantes ni estrechos ni insidiosos. Pero sí son penetrantes y analizadores.

"Señor Ministro", le preguntamos una vez, "nos permite escribir "Ministro del optimismo"? - "No!" dijo el antiguo profesor honorario de ciencias políticas de la universidad de Munich, "no, para eso no tienen permiso Ustedes. Yo opongo resistencia a calificarme de optimista. No soy optimista sino realista. Si yo miro a los hechos realizados en nuestra economía actual puedo tener - dentro de ciertos límites - la confianza de un optimista. A los pesimistas jamás se pide cuenta por haber pronosticado mal. Pierden su prestigio si pintan la situación siempre más oscura de lo que es en verdad. Yo creo que con imaginación, fantasía e intuición se puede conseguir también algo en el dominio de la economía. Ciertamente no hay que confundir "fantasía" con la palabra "fantasías" o "fantástico" (químérico)."

Erhard destaca como uno de los más fuertes y convincentes caracteres del consejo de ministros de Adenauer.

"Se ha dicho que soy yo el representante, la portavoz y el mantenedor del empresismo, particularmente entonces, después de la reforma monetaria solían considerarme como tal. Estoy muy en favor de establecer el equilibrio entre las tensiones en el dominio social. Pero para mí la política económico-social (soziale Marktwirtschaft) representa una obligación. Es muy sabido que en la economía no puede procederse de una manera ortodoxa, programas y principios del siglo pasado quedan anticuados. El que no produce un rendimiento social valioso no puede participar actualmente en el producto nacional. La economía "dirigida" que sea determinada por la fuerza motriz de las empresas no es menos abominable y monstruoso y no menos desventajosa que el "dirigismo" estatal."

Así el profesor Erhard está en el puesto de guardia en postura de "atención" delante del edificio sobre el portal del cual hay la inscripción "soziale Marktwirtschaft" (política económico-social). Así está Erhard plantado delante, fumando constantemente cigarros puros grandes que la mayoría de las veces tiene puestos en una boquilla y como una lanza en la mano, formando el conjunto un objeto ideal para las caricaturistas del día.

Desde el año 1949 está el profesor de guardia que los contrafuertes del edificio de la economía entonces muy dañado llegase a volver a tener consistencia y el revoque apropiado, y si él manifestaba que "fantasía" no debía ser asimilada a "fantástico" se dejó ver que sí se daba cuenta de lo mucho cuidado y mucha moderación que era necesario además de la fantasía y intuición. Entonces no quedó impotente ni perdió el sentido al mirar al edificio de economía en ruinas, pues ya en los últimos años de la guerra, antes del hundimiento del Tercer Reich, había Erhard consignado en un docu-

mento secreto y comprensivo las consecuencias de carácter financiero y político-monetario que el colapso del Tercer Reich produjera, elaborando en este mismo documento las ideas reflejadas en la propuesta monetaria de la Sección "Hacienda y Crédito". Se había manifestado como observador minucioso. Tampoco después de 1945 se entregó al liberalismo económico de antiguo cuño, pero más o menos a lo que los "economistas" llaman el "neo-realismo".

Después de estudiar la ciencia de la administración industrial y las ciencias políticas y de someterse al examen de "Diplomkaufmann" en la Universidad Comercial de Nuremberg, Erhard frecuentó los cursos de economía política y sociología de Franz Oppenheimer en Francfort y se graduó de doctor rer. pol. Aun muy joven, ya estaba convencido de que la ciencia y la práctica deben conciliarse en el trabajo común para crear un equilibrio armonioso entre la experiencia práctica y el conocimiento científico. Antes de comenzar sus estudios había pasado por el aprendizaje comercial, después (1928) asumió el cargo de asistente científico en el Institut für Wirtschaftsordnung der deutschen Fertigware en Nuremberg; más tarde fué nombrado director de este instituto que, ocupándose exclusivamente de la industria alemana de productos manufacturados, estaba en contacto muy estrecho con todos los ramos de la economía industrial respectiva e iba ganando más y más importancia por el principio que seguía: el de conciliar la ciencia y la práctica.

Cuando hubo disensiones entre él y el primer alcalde (entonces nacionalsocialista) de Nuremberg, Erhard estableció, sin ninguna asistencia desde el punto de

vista financiero y de organización de parte de las autoridades, un instituto privado llamado "Institut für Industrieforschung", al que contribuyeron donaciones privadas de parte de la industria. Erhard mantenía relaciones muy estrechas con el Oberbürgermeister Goerdeler, ejecutado por los nacionalsocialistas, quien continuamente tomaba sus consejos en cuestiones de la política económica y financiera y, en su testamento, señaló los talentos extraordinarios de Erhard.

En el mes de octubre de 1945, Erhard fué nombrado Ministro de Economía de Baviera, en 1947 profesor honorario de la Universidad de Munich, en el mismo año presidente de la Sonderstelle Geld und Kredit, autoridad que tuvo que preparar la reforma monetaria, al principio del año 1948 director de la Administración de Economía de la zona de ocupación unida anglo-americana. Al principio no pertenecía a ningún partido; sin embargo en 1949, con ocasión de las elecciones para el Bundestag (parlamento alemán) fué elegido directamente como candidato del partido CSU en la circunscripción electoral de Ulm. La campaña electoral en todo el territorio federal fué conducido en primera línea bajo su nombre: A favor de él o contra él, a favor de una economía libre o de una economía dirigida. Erhard venció.

Nació el 4 de febrero de 1897 en Fürth. Fué herido gravemente durante la primera guerra mundial. Es un personaje genial e intuitivo. Con excepción de Adenauer y Fritz Schaeffer, no hay nadie en todo el gabinete federal que sea tan popular como él, y nadie dirá que sea ignorante. Hasta un observador superficial sabrá muy pronto: Es hombre genial en todo respecto. Tanto los economistas como la mayor parte del pueblo darán a Erhard la nota de sobresaliente. Claro que no la extrema izquierda!